
DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

A propósito del Sur-peruano y Acre-Rondonia

Oscar Paredes Pando

I. EL SUR PERUANO Y ACRE-RONDONIA

EN NUESTRA OPINIÓN, las posibilidades de complementación económica, comercial o de otra índole entre la Amazonía occidental de Brasil (Acre, Rondonia y Amazonas) con el Sur-peruano (regiones Inka, José Carlos Mariátegui y Arequipa) tienen como punto de partida no las formalidades burocráticas de las cancillerías, sino las realidades, problemas y propósitos compartidos por las comunidades fronterizas, donde, muy a pesar del límite internacional, existe una historia, economía y cultura muy próximas y, en algunos casos, comunes, además de las relaciones interpersonales de parentesco consanguíneo, afinidad, etc., que cada vez tienden a ser más crecientes y se encargan de consolidar tales vínculos.

De esta manera, se hace sumamente difícil imaginar el desarrollo del Sur-peruano o del lado occidental brasileño sin tomar en cuenta ambas regiones, dentro de una especie de escenarios externos continuos (Paredes: 1993).

Los crecientes vínculos entre el Sur-peruano y el espacio nor-occidental brasileño tienen como soporte bási-

OSCAR PAREDES PANDO

co la interrelación fronteriza entre Madre de Dios y Acre, de donde se dan las proyecciones a sus respectivos países. Estas dos jurisdicciones político-administrativas se muestran cada vez más como una economía regional, muy a pesar del elevado grado de aislamiento de los centros de decisión política, del alejamiento geográfico, la ausencia de políticas específicas de promoción, etc.

En la región fronteriza existe una dinámica propia de movilización de personas, mercancías, servicios y otros, en procura de maximizar algunas de las ventajas y oportunidades.

Tanto Acre como Madre de Dios muestran un escaso y desigual desarrollo. Sus recursos naturales son insuficientemente explotados y poco conocidos, carecen de vías de comunicación adecuadas y, a pesar de tener raíces históricas afines, estas regiones están sujetas a políticas y tratamientos distintos y aun incompatibles, que muchas veces obstaculizan las posibilidades de una atención conjunta a sus problemas comunes. Si la acción compartida fuera el punto de partida para la definición de las políticas, tal vez estaríamos más próximos a la integración y/o cooperación. Desde luego, esta opción significa aceptar el protagonismo de la sociedad civil fronteriza y el cuestionamiento de las políticas externas de naturaleza centralista.

A partir de estas líneas generales, y para entender las posibilidades de complementación económica, social, cultural y aun política, creemos necesario partir de una breve caracterización de estas regiones, precisando que las tendencias de complementación en el mediano y largo plazo comprenderán el Sur-peruano, Acre, Rondonia y Amazonas; en tanto el corto plazo tiene un ámbito mucho más concreto: Madre de Dios-Acre.

El Sur-peruano, históricamente, fue escenario de grandes estados regionales: Wari y Lupaqa, además de diversos señoríos étnicos; más tarde, sería ocupado por el estado Inka, cuya ruptura se dio desde la invasión de los ibéricos. Posteriormente, el eje minero Huancavelica-Potosí fue

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

lo más representativo económica y políticamente de una área que hoy testimonia crisis, pobreza y frustraciones. El Sur-peruano, en su conjunto, tiene una superficie de 339,242 km²., que representa el 26.3% del territorio nacional; en 1990 albergaba una población de 4.198,000 habitantes, representando en aquel entonces el 18% de la población peruana; mientras que en 1995 la población se estima en 4.072,400 personas, esto es, el 16.20% del total; de esta manera es constatable su disminución en 1.8%

Por su parte, tanto Acre como Rondonia, históricamente fueron ocupados por sociedades tribales dentro del área cultural Arawak-Tupi-Guaraní, tal como demuestran diversos estudios etnológicos; posteriormente, se asentó aquí un reducido número de colonos, en su mayoría aventureros y buscadores de piedras preciosas; luego llegaron los caucheros, concentrando poblaciones y dando origen a las diversas ciudades de aquellos estados. Acre y Rondonia tienen una superficie total de 396,623 km²., que significa el 4.64% de la superficie nacional, con una población de 1.616,563 habitantes: 0.97% de la población brasileña, distribuida en 486,163 personas para Acre y 1.130,400 para Rondonia.

A nivel nacional y comparativamente, se tiene:

PAIS/AÑO	1995	PEA-95	2000	2005
Brasil	165.382,00	65.901,20	172.777,00	183.638,00
Perú	23.854,00	8.708,80	26.276,00	28.702,00

Fuente: Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. CEPAL, 1992.

Sobre la potencialidad de recursos en el Sur-peruano, además de los hidrobiológicos, los minerales e hidrocarburos son los más importantes. De las 3,543.815,600 toneladas estimadas de reservas para todo el país, el 21% se encuentra en el Sur-peruano. Aquí es particularmente im-

OSCAR PAREDES PANDO

portante la producción de cobre: el 28.76% de este mineral en Tintaya, Cerro Verde, Cuajone y Toquepala. Con relación a los hidrocarburos, el gas natural de Camisea es lo más significativo, sus volúmenes equivalen a más de 2 mil millones de barriles de petróleo y 725 millones de barriles de condensados, representando una enorme potencialidad no sólo para el Sur-peruano sino para el país entero, sobre todo cuando existe una demanda de aproximadamente 1,200 MW adicionales de generación eléctrica.

De esta manera, la potencialidad de los hidrocarburos de Camisea se constituye, en definitiva, en la columna vertebral del Sur Andino, ya que hay un mercado inicial de gas en Lima, debido a la necesidad de electricidad, y al hecho que la sustitución de petróleo por gas en las grandes industrias es inmediato, pues los grandes consumidores (compañías de cerveza, Southern Cooper Corporation, Cementos Lima, Copsa, Pacocha, Centromin, Tintaya, entre las principales), caracterizados por un uso intensivo de petróleo para producir energía, requieren alternativas más económicas.

En Acre los recursos naturales son, básicamente, renovables y en Rondonia las condiciones son similares, con un gran potencial maderero, florístico, faunístico, íctico y agrícola, donde los suelos en condiciones favorables para dicha actividad son aproximadamente el 20% del área total.

En relación a las economías de estas regiones, en el lado peruano hay marcadas diferencias, especialmente en Madre de Dios, por sus propias peculiaridades. La producción de gomas llegó a 39,618 kgs. en 1989, y la de castaña, en la provincia fronteriza de Tahuamanú, fue de 2,800 kgs. en 1989; la minería aurífera -pilar de la economía madreñoense- contribuye con el 24% en la formación del PBI, con una producción de 752 kgs. en 1989.

En el resto del Sur-peruano, el eje costero Arequipa-Tacna muestra mayor dinamismo. En general, toda la macro-región genera menos del 20% de la producción nacional. El

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

sector agropecuario es débil e incapaz de producir excedentes transformables, aunque existen serias recomendaciones de que, al impulsar el potencial pecuario de Puno, la producción de leche podría tener un costo de 12 centavos de dólar por litro, frente a la producción arequipeña de 35 centavos de dolar. A ello se debe que, en este sector, la mayoría de la población no tiene una capacidad de consumo sostenido. La misma minería, explotada bajo un patrón primario-exportador, se desenvuelve en condiciones adversas para el desarrollo regional. Tintaya, Cuajone, Cerro Verde, entre otras, son las expresiones de este modelo, que tiende a sobreexplotar los recursos regionales sin garantizar la reversión mínima de excedentes hacia el desarrollo del Sur y, particularmente, para el financiamiento de otros sectores productivos (Barrenechea: 1990).

Para nuestros vecinos de Acre y Rondonia, las actividades extractivo-mercantiles son la base de su economía, tal como queda demostrado en el siguiente cuadro:

Actividad económica	Valor absoluto (US\$)	%
Latex-gomas	568.818,86	73,66
Castaña	101.798,91	13,18
Maderas	49.267,19	6,38
Producción Agrícola	7.432,71	0,96
Ganadería	44.889,14	5,81
Total	772.206,81	100,00

Fuente: Anuario Estadístico do Acre, 1987

En la agricultura, los principales productos son el arroz, 116.335,00 hectáreas y 185.984,00 toneladas; el maíz, 159.024,00 hectáreas y 269.911,00 toneladas; y el frijol, 151.479,00 hectáreas y 79.435,00, según datos disponibles de 1991.

OSCAR PAREDES PANDO

II. APROXIMACIONES Y TENDENCIAS

1. El desarrollo fronterizo

En la perspectiva del sistema inter-estatal, las relaciones horizontales y primarias entre los países a través de las líneas fronterizas constituyen la «condición» necesaria y suficiente para que esa relación pueda ser calificada como internacional (Aron: 1986). Sobre esa base se pueden desarrollar relaciones mucho más complejas.

El Sur-peruano y Acre son espacios con algunas características comunes: aislamiento de los centros dinámicos de las economías nacionales, recursos insuficientemente aprovechados, dificultades en los procesos de acumulación; similar conformación humana: etnias y colonos, limitada o escasa infraestructura económica y productiva; carencia en la capacidad de decisión, etc. Esta situación repercute seriamente en sus posibilidades de desarrollo.

Así como existen elementos comunes, también se dan elementos diferenciadores, como que cada región es parte de un estado-nación: Perú y Brasil, respectivamente. Sobre las diferencias y similitudes se va forjando una especie de sub-sistema internacional y a la vez fronterizo.

En el mediano y largo plazo, se hace necesario reflexionar sobre la integración como estrategia de desarrollo de áreas próximas en aquel espacio, con tendencias a una fuerte interrelación, todo sustentado en:

- Un ámbito geográficamente definido con una matriz de localidades contiguas: Iñapari-Assis (Perú-Brasil), articulada a una red urbana: por una parte, Brasileia, Rio Branco, Porto Velho, Santarém, Manaus, etc, hacia la Amazonía y, por otra, Puerto Maldonado, Cusco, Juliaca, Arequipa, hacia el Pacífico.

- Jurisdicciones dentro de estructuras descentralizadas de sus respectivos estados-nación: estado de Acre, territorio de Rondonia, regiones Inka, José Carlos Mariátegui y

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

Arequipa, lo que hace posible el acceso a las instancias de decisión política.

- En la esfera económica es tal vez donde las posibilidades son más nítidas.

El poblador acreano consume frutas, verduras, tubérculos, granos y demás productos traídos desde Sao Paulo, que en términos de transporte terrestre requiere de 30 horas en promedio, mientras que por vía aérea son cinco horas de vuelo. De posibilitarse el abastecimiento de productos de panllevar procedentes del Sur Andino, éstos pueden ser colocados en aquellos mercados en un máximo de dos horas de vuelo, con resultados favorables para ambas partes. Si durante los gobiernos de Belaúnde y García se consumieron carnes rojas de origen neozelandés transportados por más de 15 mil kilómetros, ¿por qué no consumir producción acreana y apoyar de esta forma al ganadero de la frontera vecina? Similar es la situación con las manufacturas fabricadas en Brasil. Para llegar al Sur-peruano, recorren el puerto de Santos, el canal de Panamá, Callao, Matarani, etc. ¿Acaso no es posible enfrentar estas dificultades a partir de propuestas más audaces, que tengan como base el corredor Manaos-Rio Branco-Ilo?

De lo indicado se colige que existen suficientes motivaciones para asumir compromisos de desarrollo conjunto y de esta manera, crear espacios ampliados.

2. Buscando entendimientos

Para una sostenida complementación económica y comercial, en nuestra opinión, las poblaciones fronterizas deben ser entendidas y tratadas cual si fuesen comunidades de un endogrupo: Acre - Sur-peruano, posibles de articular en la perspectiva de un desarrollo armónico.

El limitado y disminuido poder de negociación de América Latina -que contrasta con los logros de otras regiones del mundo- nos obliga a buscar en los esquemas de

OSCAR PAREDES PANDO

integración y/o cooperación los medios para aproximarnos a la economía mundial. Todo ello puede tener como punto de partida los siguientes aspectos:

a. *Cooperación transfronteriza*. Los gobiernos enuncian constantemente la necesidad de la cooperación en las zonas de frontera. Sin embargo, cada país busca sus propias alternativas, estableciendo un foco dual de relaciones cooperación-conflicto. ¿Cómo entender esto?

En primer lugar, la cooperación se encuentra asociada a procedimientos positivos y benéficos: dimensión *armonía-conflicto*, la cual abarca constelaciones de intereses: tú ganas, yo pierdo. En segundo lugar -y concordante con ciertos enfoques teóricos de las relaciones internacionales- existe una tradición de considerar «la conducta no-cooperativa» como deficiencia ética; a esta dimensión también se la denomina *cooperación-discordia*: (Kehohane: 1977). Para este autor, la cooperación ocurre cuando los actores ajustan su comportamiento a las preferencias actuales o previsibles de otros a través de un proceso de coordinación política; pero si impera la armonía perfecta, entonces la cooperación resulta innecesaria. Caporaso (1987) agrega «que si se da el conflicto perfecto, la cooperación se torna imposible». En tercer lugar, en determinadas circunstancias las antítesis de la cooperación son la competencia, el conflicto, el aislamiento y, en algunas oportunidades, la discordia.

La cooperación, según Sábato (1983), puede ayudar a generar las capacidades necesarias para enfrentar algunos problemas. Por eso mismo, debe ser entendida como un *conjunto de acciones limitadas* tendentes a movilizar los recursos de una región.

Los cambios periódicos en la orientación política de los estados, el progresivo aislamiento de los organismos intergubernamentales de sus bases nacionales, la evolución del contexto internacional, exigen un replanteamiento de los esquemas de cooperación. Independientemente de la existencia -en situaciones de conflicto- de las denominadas

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

frontera-separación (Brotons: 1983), aquellas comunidades con problemas y alternativas similares han ido promoviendo un *derecho de vecindad* que se constituye en base necesaria de la cooperación en general, y de la cooperación transfronteriza en particular. No hay, pues, cooperación transfronteriza posible sin relaciones de buena vecindad, lo que en nuestro caso se concreta en varios niveles, a la vez complementarios y compatibles entre si.

Aunque tradicionalmente las relaciones de cooperación transfronteriza se han llevado a cabo a nivel interestatal, conviene poner de manifiesto el progresivo protagonismo de las comunidades fronterizas en su fomento y desarrollo, para lo cual deben estar dotadas de un nivel mínimo de capacidad de decisión, de manera que les permita lograr la defensa de sus intereses y propósitos.

En consideración al nivel que viene alcanzado la cooperación transfronteriza en general, vale la pena señalar los «modelos» que orientan tales acuerdos:

- Las partes contratantes se comprometen a proporcionar a las autoridades regionales los medios que les permitan establecer vínculos de colaboración, así como a favorecer las iniciativas de las autoridades locales para el desarrollo de la cooperación. Es el caso presentado a inicios de los años ochenta entre las autoridades locales de Madre de Dios (Perú), Pando (Bolivia) y Acre (Brasil), expresados en los «Encuentros Macroregionales Fronterizos».

- Concertación regional transfronteriza, que prevé el establecimiento de «Comisiones Regionales Fronterizas».

- Concertación transfronteriza local, que posibilita la formación de grupos entre autoridades locales para el estudio de temas de interés común.

- Cooperación transfronteriza contractual, que posibilita la elaboración de contratos de naturaleza administrativa, económica o técnica.

Estas modalidades de acuerdo, contratos, etc. comprenden, además, diversos esquemas, como la creación de grupos de concertación entre autoridades locales; la coordi-

OSCAR PAREDES PANDO

nación en la gestión de asuntos políticos locales; creación de asociaciones transfronterizas de derecho privado; esquema de prestación de servicios entre colectividades locales; creación de organismos de cooperación intermunicipal transfronteriza, etc.

En el contexto más amplio de las relaciones de vecindad, la cooperación transfronteriza, juega un papel importante en el proceso de construcción y unificación de nuestros países. La progresiva permeabilización y la consecución de objetivos de desarrollo integral y regional de las colectividades fronterizas, repercuten favorablemente en la ordenación del territorio, así como en la homogeneización y superación de los desequilibrios en nuestro subcontinente.

b. *Interdependencia*. Otro aspecto de la complementación alude más a los vínculos entre actores sociales, económicos y políticos. Pareciera que la *emergente lógica de la interdependencia está desplazando el frío cálculo del sistema de equilibrio de poder*. Durante los últimos años, el término «interdependencia» ha sido utilizado ampliamente en los estudios y comentarios económicos. Algunos ellos establecen ciertas precisiones sobre la interdependencia entre las políticas macroeconómicas de los principales países industrializados, en virtud de su considerable gravitación en la economía mundial; y sobre la interdependencia Norte-Sur, donde el Sur es sumamente vulnerable a las conmociones externas originadas en el Norte (El-Naggar: 1989). El grado de dependencia en esa dirección es, por supuesto, mucho menor que el que se registra en el sentido opuesto. Hoy también se incorpora con mucha fuerza el análisis de la interdependencia ecológica, donde la eliminación de desechos tóxicos, nucleares y químicos por parte de un país podría traer consigo la destrucción del medio ambiente humano en otro.

c. *Especialización regional*. Mejorar la estrategia comercial e industrial a partir de la complementación contribuye a acrecentar la productividad en la medida en que permite racionalizar la asignación de recursos y mercados,

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

pero, introducir además, las economías de escala, vinculaciones espaciales entre el desarrollo del sector manufacturero y las nuevas tecnologías, externalidades, inducción de la inversión extranjera, etc., constituiría un soporte para el logro de transformaciones que mejoren progresivamente la capacidad y ventaja competitiva frente a la simple ventaja comparativa.

En lugar de vender a como dé lugar al vecino, sea Brasil o Bolivia, y con el apoyo de la simple protección, la estrategia viable debe ser la de mejorar la eficiencia exportadora para promover economías regionales sólidas y menos protegidas. En la búsqueda de la especialización en mercados ampliados, así como de la flexibilidad empresarial que se requiere para innovar y adaptarse a las cambiantes condiciones de la demanda en contextos competitivos, resulta evidente la mayor importancia que adquieren políticas como la de mejorar la utilización de los conocimientos técnicos y de gestión. Desde ya, ello justificaría extender los compromisos de complementación hacia áreas como el Sur-peruano y Acre-Rondonia, con las facilidades del caso en el movimiento de personas y de capitales, cooperación en servicios, armonización de normas en sectores específicos, coordinación de sistemas educativos, fortalecimiento de la infraestructura, entre otros.

2. Hacia el Pacífico y también hacia el Atlántico

En cumplimiento de los compromisos del «Acta de Rio Branco» (1969), de la «Declaración Conjunta de Presidentes» (1979) y de la «Reunión Interministerial» (1981), se reiteró la prioridad de la interconexión vial peruano-brasileña; posteriormente, se determinó como puntos prioritarios de dicha interconexión las localidades de Iñapari, en territorio del Perú, y Assis, en Brasil.

Los antecedentes de estos acuerdos se remontan al siglo pasado. Hubo iniciativas muy audaces, básicamente

OSCAR PAREDES PANDO

en el lado peruano, como aquel proyecto de ferrocarril Tirapata-Puerto Maldonado, presentado en 1896, y cuyo último debate en el Congreso de la República data de 1952. Esta vía férrea, partiendo de una de las estaciones comprendidas entre Juliaca y Pucará, debía llegar hasta Puerto Maldonado y proyectarse a Iñapari. Su costo en 1910 era *veinticuatro millones cuatrocientos ochentiún mil veinte soles con ocho centavos* (Núñez: 1952).

Brasil, por su parte, proyectó la vía transamazónica, con más de cinco mil kilómetros, para unir Joao Pessoa en el Atlántico y Boquerón de la Esperanza en la frontera peruano-brasileña.

En los tiempos actuales, la ruta hacia el Pacífico Sur tiene una connotación especial. Al respecto, el ex-embajador brasileño Fernando Leite Ribeyro diría: «...hace varios años Brasil viene deseando una salida al Océano Pacífico, un puerto que le permita tener acceso mas rápido y mas barato a la costa oeste americana, Asia, además del Cono Sur... Brasil va a encontrar en Acre su puerta al Océano Pacífico y los ricos mercados compradores de Oriente, a través de la conexión con la República del Perú» (Paredes: 1992).

En los primeros años de la década del sesenta, cuando el «milagro brasileño» (13.5% de crecimiento del PBI) hizo noticia en el mundo entero, se dio el máximo impulso a la vía transamazónica, que, a la vez, fue una respuesta a la gran sequía que afectó al Noreste brasileño, lo que llevó a crear el Programa de Integración Nacional-PIN.

El mayor crítico de la carretera transamazónica, Roberto de Oliveira Campos, indicaba que aquella «improvisación creadora» (Morais/Gontijo/De Oliveira: 1970) no figuraba en ningún plan vial y que, en caso de ejecutarse, articularía «el desierto árido al desierto húmedo», «conectaría la miseria con la pobreza»; consecuentemente, tal proyecto no tenía otra explicación que el ideal geopolítico.

Mientras ocurría todo ello en Brasil, en el Perú también hubo preocupación por «ocupar la Amazonía». En 1967 se realizó el reconocimiento del *Proyecto Interoceánico Pa-*

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

cífico-Atlántico: Sector Shintuya-Manú-Iberia-Iñapari, que permitiría interconectar las vías existentes para «alcanzar el Océano Pacífico en Puerto Pejerrey y Rio de Janeiro en el Océano Atlántico».

Sólo a inicios de la década pasada se retoma el proyecto en el lado peruano, esta vez con un nuevo trazo: Cusco-Puerto Maldonado-Iñapari, pero, a pesar del proceso de regionalización, las decisiones no fueron las más adecuadas y los recursos destinados a este proyecto han sido más bien insignificantes.

Hoy se viene impulsando el proyecto vial Rio Branco-Puerto Maldonado-Macusani-puerto de Ilo, que tal como está diseñado en la actualidad implica el riesgo de convertirse en una faja transportadora de la producción manufacturera o de granos procedentes del Brasil. Es necesario promover programas de desarrollo en la perspectiva de la cooperación e integración binacional, dando cumplimiento a los compromisos existentes como aquel suscrito entre los cancilleres Larco Cox y Abreu Sodré (9-10-89), que contempla estudios de viabilidad económica para la interconexión de rutas y donde también se alude al proyecto de exploración de gas natural y a la explotación de minerales por parte de empresas brasileñas interesadas en cobre y zinc. En aquella oportunidad, los dos países se comprometieron a entregar a entidades como el Banco Mundial, Banco Interamericano y Exibank de Japón una solicitud formal de financiamiento para conectar Acre con los puertos del Sur del Perú.

Aquellos estudios de viabilidad deben incorporar, además de la construcción de la ruta troncal, otros aspectos: los caminos vecinales, colonización, implantación de agroindustrias, preservación del medio ambiente, protección de las comunidades indígenas, infraestructura portuaria e investigación agrícola. Para el efecto, se prevé una inversión de 900 millones de dólares. La mayor parte del financiamiento sería empleada en la pavimentación de la ruta peruana.

Dentro del eje Rio Branco-puerto de Ilo, este último, fundado hace pocas décadas, empieza a organizarse para

OSCAR PAREDES PANDO

responder a los desafíos de la integración. Al instalarse la refinería y ampliarse las actividades industriales, allí se gesta ahora una inmensa corriente de movimiento económico para que Brasil, Bolivia y Argentina lleguen al Pacífico.

Hay que tomar en cuenta, además, la práctica desaparición del obsoleto eje Lima-Buenos Aires, dadas las estrechas relaciones entre Chile y Argentina a raíz de la solución de 22 de sus 24 diferendos fronterizos, la importancia que Brasil otorga al comercio con los países de la ribera asiática en la cuenca del Pacífico y su proyección sobre la Amazonía. Todo ello permite que el Perú busque nuevos vínculos de acercamiento con Brasil, en la perspectiva de lograr acuerdos para el establecimiento de una zona de libre comercio, así como la integración Acre-Madre de Dios en la perspectiva del «corredor Santos-Ilo».

No olvidemos que el bloque asiático de la cuenca del Pacífico será el mayor espacio económico del mundo en el siglo XXI, por encima de los países comunitarios europeos y aun del Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México-NAFTA. Esta globalización, fundada en las políticas liberales y el libre comercio en boga, hace que ningún país participe aislado del comercio mundial. Por consiguiente resulta necesario buscar mayores aproximaciones, sobre todo tratándose de un país como el Perú, que en 1991 apenas tenía el 3.4% del PBI de América Latina, el 5% de la población latinoamericana y únicamente el 2.9% de las exportaciones.

Para Brasil, que «...va a encontrar en Acre su puerta al Océano Pacífico y los ricos mercados compradores del Oriente...» (Paredes: 1992), el eje vial Rio Branco-puerto de Ilo es la principal alternativa para colocar productos como la soja. De las 15.879,000 hectáreas de superficie cosechada de soja en América Latina y el Caribe, 9.519,000 corresponden a Brasil, o sea, el 59.94%, lo que representa en volúmenes de producción 14.771,000 de toneladas: 51.11% de la producción de América Latina.

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

Las proyecciones y tendencias no serán sólo en dirección al Pacífico, pues Brasil asigna a Rondonia una función de articulación con salida hacia el Océano Atlántico, por su posición geográfica privilegiada y tipificada como punto estratégico de la integración continental, a través de la hidrovías del Madeira al Amazonas y hacia el Oeste mediante Rio Branco-Ilo. Recuérdese que la hidrovía del Madeira es plenamente navegable y sin obstáculos para barcasas de hasta 36 x 200 ms., con calado superior a 2,00 ms., inclusive en épocas de sequía. En consecuencia, a largo plazo deberá incorporarse esta otra alternativa y posibilidad para el Sur-peruano.

III. LA COMPLEMENTACIÓN: UNA NECESIDAD

En 1826 se iniciaron las relaciones Perú-Brasil, que se han mantenido ininterrumpidamente hasta la actualidad. Durante largos años, las posibilidades de cooperación fueron muy pocas, tampoco existieron serios conflictos, situación muy sorprendente si consideramos nuestra proximidad geográfica y la extensión de frontera que compartimos. Como dice Costa (1987), «...las relaciones entre el Perú y Brasil han sido principalmente diplomáticas, de poco contenido económico y comercial, e incluso estratégico. Aunque correctas y formales, las relaciones bilaterales siempre fueron distantes y frías, no existiendo entre los dos países oportunidades de cooperación ni importantes situaciones de conflicto». El eje central de las relaciones giró en torno a la consolidación de las fronteras políticas y a la navegación de los ríos amazónicos. La rápida industrialización brasileña fue la base del replanteamiento de las políticas con sus vecinos del continente.

Mientras Bolivia produce gas, Colombia carbón, Ecuador y Venezuela petróleo, Perú minerales no-ferrosos, Brasil ha diversificado su producción e incrementado sus exportaciones. Así, en 1964, el 85% de sus exportaciones

OSCAR PAREDES PANDO

eran materias primas, y el 15% bienes industriales; en 1983, las materias primas representaban menos del 40% de sus exportaciones y los bienes industriales alrededor del 61%. Esa transformación es la muestra palpable de la nueva base económica de nuestro vecino que desde inicios de los setenta, luego de abandonar su alineamiento automático con los Estados Unidos, buscó mayores aproximaciones con los países del subcontinente.

1. Morales Bermúdez y Ernesto Geisel: sentando bases.

El 5 de noviembre de 1974 constituye un hito en las relaciones peruano-brasileñas, ya que a partir de entonces las buenas intenciones fueron derivando en responsabilidades adoptadas en forma conjunta. En aquella ocasión se suscribieron diversos instrumentos bilaterales: «Convenio comercial de suministro de productos a mediano plazo», «Asistencia recíproca para la represión del tráfico de drogas», «Acuerdo para la constitución de una sub-comisión mixta para la Amazonía», así como el acuerdo para la instalación y funcionamiento en la ciudad de Sao Paulo de una oficina de Minero-Perú Comercial y la acción conjunta de una «Empresa minera especial para el aprovechamiento del cobre», entre otros.

La Sub-Comisión Mixta se oficializó por un Acuerdo Bilateral adicional de 1976, aprobado por el Perú mediante D.L. 21879 del 7 de julio de 1977. Se le asignaron competencias orientadas a la realización de estudios de problemas locales y a la de medidas conducentes a normar e incrementar el intercambio comercial y fronterizo; análisis de las bases y posibilidades de cooperación en agricultura, ganadería, forestería, industria, pesquería, minería, energía, salud y otras de interés recíproco; formulación de propuestas orientadas a favorecer el desarrollo mediante la identificación, elaboración, financiamiento y ejecución de propuestas específicas en las regiones amazónicas; gestiones

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

para contar con depósitos francos, entre otras, buscando el máximo aprovechamiento de las posibilidades de cooperación firmado en 1957.

2. José Sarney, Alan García y las comunidades fronterizas

El último compromiso intergubernamental que tiene directa incidencia en el desarrollo de Acre y el Sur-peruano es el *Programa de Acción de Puerto Maldonado*, del 2 y 3 de julio de 1987. En aquel entonces, los presidentes «... persuadidos de la importancia de dinamizar nuestras relaciones bilaterales, y conscientes de la necesidad de fortalecer los vínculos recíprocos de nuestras poblaciones amazónicas...», establecieron las bases de un Programa de Trabajo Bilateral que comprendiera los siguientes aspectos de comercio fronterizo e incentivos al intercambio de comunidades, cooperación técnica, tránsito de personas, vehículos, mercaderías y represión del narcotráfico.

Todo aquello buscó plasmarse en acciones para el desarrollo de las comunidades fronterizas del Perú y Brasil, planteándose como objetivos: mejoramiento del nivel de vida de la población; determinación del uso adecuado de los recursos naturales del área; integración binacional del área al resto del territorio de los respectivos países; incorporación plena de la zona a la actividad económica y productiva del Perú y Brasil; ocupación territorial efectiva con base en los modelos de producción sustentada y a largo plazo. Fueron identificados y clasificados diecisiete proyectos, de los cuales cinco son binacionales: aprovechamiento de los recursos forestales, US \$. 220,000; desarrollo de la piscicultura, US \$. 8,668; carretera Assis-Brasilea, US \$. 29,580; acciones básicas de salud, US \$. 1,030; y zonificación ecológico-económica. Si el «Programa Desarrollo de las Comunidades Fronterizas» tiene un carácter local, sus efectos tienen alcance macroregional.

OSCAR PAREDES PANDO

3. Coincidencias en Manaus, demanda energética y el gas de Camisea

En cualquier proyecto de complementación económica, la explotación conjunta de recursos naturales constituye el factor decisivo, particularmente cuando se trata de recursos estratégicos. Un ejemplo actual y no lejano es lo que sucede en la cuenca del río Paraná, explotada por la empresa binacional Itaipú (brasileño-paraguaya) para la producción de energía eléctrica. Un hecho similar sucede en el río Pilcomayo, que involucra en este caso a Bolivia y Argentina.

En Acre y Rondonia la generación eléctrica es a base de petróleo. Sus costos actuales son, por ello, sumamente elevados. Además, las posibilidades de ampliar dichas capacidades demandan de considerables recursos. Si ésta es la situación en un sector tan estratégico como la electricidad, es lógico que se busquen mejores alternativas, las mismas que se encuentran en la próxima explotación de los yacimientos de Camisea.

De esta manera, la potencialidad de los hidrocarburos de Camisea y el déficit energético de la Amazonía brasileña parecen darse la mano mutuamente, sobre todo en la perspectiva de buscar aproximaciones en el siglo XXI.

Al respecto la *Declaración de Manaus*, suscrita por los presidentes Sarney y García Pérez en mayo de 1989 constituye un instrumento de mucha importancia. Ahí señala, entre otros aspectos:

«Coincidimos en la creciente gravitación de la cuenca del Pacífico en la economía y en el comercio internacionales y las amplias perspectivas que se abren para nuestros países a través de una acción conjunta que acentúa nuestra presencia y participación en este nuevo y promisorio espacio económico. En esta dirección comprometemos nuestro esfuerzo para estructurar, con la posible incorporación de países vecinos, una proyección creativa y dinámica que

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

permita la mayor participación de nuestras economías en el comercio de la cuenca del Pacífico *y ponga las bases de una amplia complementación económica* de recíproco beneficio con los países de esta región (...). Tomamos nota con satisfacción de la suscripción, el cinco del mes en curso, del acuerdo complementario de cooperación técnica en materia energética y científica entre Petroperú y Braspetro, para la realización de estudios relativos a *exploración y evaluación de las reservas y explotación del gas natural de Camisea*, estudios del sistema de recolección, reinyección y procesamiento del gas, estudio de ingeniería de ductos, evaluación económica integral del proyecto, adquisición de gas licuado de petróleo y otros derivados y, finalmente, para el apoyo tecnológico de exploración y explotación de hidrocarburos en el zócalo continental (...). Asimismo, expresamos nuestra complacencia por el hecho de que, en relación con el *aprovechamiento de las reservas del gas natural de Camisea* y con el objeto de alcanzar la *integración energética*, las empresas de Electroperú y Electrobras acordaron colaborar en la realización de un estudio técnico-económico. Tal estudio deberá iniciarse en el transcurso de 1989 con miras a determinar las condiciones que permitan la *viabilidad de abastecimiento de energía eléctrica a Brasil en la región de Acre y Rondonia*».

En el mediano y largo plazo, las tendencias de incremento en el consumo del gas natural, denominado también «combustible amigable» o «combustible relativamente limpio», están fuera de toda duda, razón por la cual los expertos en el tema estiman que el volumen de demanda para el año 2010 será de 500 millones de m³. Entre los factores que favorecen esta tendencia está el hecho que, a diferencia del caso del petróleo, el precio del gas tiende a ser negociado localmente, como ocurre hoy con el 85% de la pro-

OSCAR PAREDES PANDO

ducción mundial. Además, se sabe que en los últimos 20 años se ha incrementado el consumo de gas de 19 al 23%, en tanto que el petróleo ha bajado de 49 a 40%

En el continente sudamericano, el Perú, Bolivia y Argentina atienden las necesidades de importación de Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Según Reyes (1995), las reservas de los siete países totalizan, en 1993, 1.2 billones de m³. (0.8% del total mundial). Bolivia exporta ya 6 millones de m³. diarios de gas y existen otros proyectos binacionales, como el que unirá Neuquen (Argentina) y Santiago de Chile con 1315 kms. de gasoductos para abastecer unos 600 mil usuarios, estimándose un costo de mil millones de dólares, más 500 millones de dólares para la generación de energía eléctrica con gas.

El principal proyecto gasífero de los últimos tiempos viene a ser Santa Cruz-Sao Paulo, que permitirá la unión del Sureste boliviano y el Noroeste argentino con el corazón industrial de Brasil: Sao Paulo, Rio de Janeiro y Belo Horizonte, así como con el Norte de Chile. Mientras tanto, en Bolivia parece agotarse el ciclo de la minería, dando paso al ciclo del gas. En el último pozo perforado, Churumas II (Tarija), a 2,500 mts. de profundidad, la producción es de 8 millones de pies cúbicos por día (Correo del Sur: 1995).

Cada vez más, el déficit energético de Brasil amplía el mercado del gas de Camisea. Cabe destacar, al respecto, un documento de la embajada de Brasil en Lima «Descripción sumaria de los principales proyectos para la cooperación económica Brasil-Perú» (marzo de 1993), que considera como prioritarios:

- El proyecto Gas Natural de Camisea: Desarrollo del «opstrea» para la extracción del gas necesario para las termoeléctricas. Construcción de planta separadora. Construcción de gasoducto/oleoducto de *aproximadamente 400 kms. hasta Iñapari* -frontera Perú/Brasil-. Construcción de termoeléctricas 100 MW para Brasil. Construcción de líneas de transmisión: 300 kms. en el Perú, *320 de Iñapari a Rio Branco* y *520 kms. de Rio Branco a Porto Velho* (Rondonia).

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

Inversiones: US.\$ 220 millones para termoeléctricas y líneas de transmisión, US.\$ 300 millones para gasoductos y poliductos, US.\$ 90 millones para turbinas y equipamientos similares. Empresas interesadas: Petroperú, Electroperú, Petrobras, Electrobras, Odebrech, Pemes, Gie Shell, Enerconsul.

- El proyecto Prospección y Explotación de Petróleo en la Amazonía: Análisis de la posibilidad que Braspetro y Petroperú exploren y exploten un área del lote 8, seleccionada de común acuerdo, levantamiento de la información disponible. Inversión: US \$ 25 millones para la perforación de dos pozos de prospección/exploración. Empresas interesadas: Petroperú, Braspetro, Petrobras.

El mismo documento señala otros proyectos, que tienen directa incidencia en el desarrollo del Sur-peruano:

- Proyecto Central Hidroeléctrica de San Gabán. Inversión estimada en US. \$ 162 millones. Empresas interesadas: Hidroservice, Mendes Junior, Cosapi, Electroperú.

- Proyecto Central Hidroeléctrica de Majes. Inversión estimada en US. \$ 250 millones. Empresas interesadas: Electroperú, Odebrecht.

- Proyecto: Interconexión Carretera Brasil-Perú. US. \$ 6 millones para estudio definitivo, US. \$ 92,2 millones para construcciones en Brasil. Empresas interesadas: Inade, ABC, Odebrecht.

- Proyecto Desarrollo Rural Integrado de Madre de Dios (forma parte del «Proyecto de Integración Brasil-Perú», para promover una ocupación demográfica ordenada, racional y productiva). US. \$ 180 millones, distribuidos en 120 millones para el asentamiento rural integral y 60 millones para proyectos de electrificación rural y agroindustrias. Empresas interesadas: Inade, Odebrecht.

El consorcio Norberto Odebrecht -tercera mayor empresa de construcción civil de Brasil- presentó una propuesta de explotación del gas de Camisea basada en la ejecución -con algunas modificaciones- de la primera etapa del proyecto original de la Shell, con una inversión de unos 700

OSCAR PAREDES PANDO

millones de dólares. Dicha alternativa, en síntesis, plantea «instalar en Quillabamba una planta separadora y una central termoeléctrica de 400 MW. De estos, 200 serían para el consumo interno y *200 para exportarlos a Brasil... Igualmente, tender 400 kilómetros de línea hasta Iñapari para conectarla con una línea Iñapari-Rio Branco, a fin de exportar electricidad con una potencia inicial de 200 MW*» (Sur, 15.2.91.CBC).

De esta manera, Odebrecht-Brasil invertiría 220 millones de dólares para la generación de electricidad y transmisión. Este interés de Brasil parte de su comprobado déficit energético; además, las exploraciones efectuadas en la Amazonía de este país han demostrado que las posibilidades de hallar hidrocarburos con significación comercial son casi nulas.

En una de sus principales cuencas sedimentarias, Acre, «el registro del Paleozoico todavía no es bien conocido, admitiéndose que sea semejante al existente en el Alto Amazonas. En tiempos recientes fueron perforados dos pozos para investigar esa parte de la sección, pero sus resultados fueron desaminadores» (Campos/Ribeiro: 1985).

Finalmente, con motivo de la reunión del Consejo de Cooperación Amazónica (Bogotá, mayo de 1990), el Perú hizo entrega de los documentos «Informe sobre el Encuentro Amazónico de Inversionistas» y «La Tributación como Instrumento de Desarrollo», donde también hay propuestas muy concretas de complementación que van más allá de la vialidad y la cuestión energética.

4. Intercambio comercial y turismo

En los últimos años, en Perú y Brasil se desarrollan las tendencias similares de dinamismo comercial, atracción del capital extranjero y crecimiento económico interno. Estas similitudes lleva a identificarlos como capitalismo emergentes (Dabat: 1994), muy a pesar de que son heterogéneos en

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

tamaño, condiciones sociopolíticas y niveles de desarrollo económico, como se puede constatar en los siguientes cuadros:

BALANCE DE PAGOS: 1991
(millones de dólares US.)

	Brasil	Perú
Exportación de bienes y servicios	34.953,00	4.176,00
Importación de bienes y servicios	28.229,00	5.458,00
Balanza de bienes	10.615,00	-165,00
Balanza comercial	6.724,00	-1.282,00

Fuente: Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. CEPAL, 1992.

VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(millones de dólares FOB)

	1989	1991
Brasil	18.263,00	21.010,00
Perú	2.291,00	3.494,00

Fuente: Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. CEPAL, 1992

OSCAR PAREDES PANDO

PRODUCCIÓN DE COBRE Y ZINC
(miles de toneladas)

	COBRE		ZINC	
	1989	1991	1989	1991
Brasil	44,40	37,00	105,80	79,00
Perú	364,10	381,20	597,40	623,10
Total A. Latina	2.270,90	2.505,20	1.187,50	1.231,70

Fuente: Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. CEPAL, 1992

Si nuestro propósito es reflexionar sobre las tendencias de complementación macroregional fronteriza, no podemos dejar de lado las proyecciones de los estados-nación Perú o Brasil en su conjunto, por cuanto la configuración espacial de las áreas periféricas ha cambiado ante el desarrollo de nuevos espacios regionales a nivel internacional, como por ejemplo el Tratado de Libre Comercio (NAFTA) de América del Norte.

En América Latina, en términos de integración, el NAFTA y Mercosur marchan a la vanguardia; el Perú permanece por ahora al margen de ambos bloques comerciales, aunque buscaría conectarse con los dos por medio de una política comercial que privilegie, al igual que Chile, la inserción en el vasto espacio de la cuenca del Pacífico.

El panorama que hemos presentado sumariamente constituye el telón de fondo para entender las tendencias de complementación económica y comercial Sur-peruano/Amazonía occidental brasileña. En nuestra opinión, en el mediano y largo plazo, existen dos condicionantes para el

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

desarrollo de estas tendencias: el proyecto vial inter-oceánico Rio Branco-puerto de Ilo y la explotación de los hidrocarburos del Camisea.

En cuanto a lo primero, el proyecto vial interoceánico tiene que ser concebido de tal manera que no se convierta en un simple *corredor de tráfico* que, como otros, busque tan sólo relacionar áreas geográficas distantes sin generar efecto multiplicador alguno. Se hace necesario promover ejes de intercambio comercial, similares a los que existen entre Cúcuta-San Antonio (Colombia-Venezuela); Tulcán-Ipiales (Ecuador-Colombia); Paysandu-Colón (Uruguay-Argentina); Posadas-Encarnación (Argentina-Paraguay); Foz de Iguazu-Ciudad del Este (Brasil-Paraguay).

En el Sur Andino hay más de 240 yacimientos en fase de exploración, y algunos más paralizados. Otros demandan de infraestructura energética y de transportes. Ilo y Matarani, con la infraestructura razonable que poseen, garantizan condiciones mínimas de operación comercial. En contraparte, Porto Velho y Santarém (Brasil) podrían ser aprovechados como puertos para facilitar la salida de excedentes del Sur-peruano en dirección al Atlántico.

COMERCIO EXTERIOR DE BRASIL CON EL PERÚ
FOB: 1980 - 1986
(millones de dólares)

AÑO:	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Export.	130	285	222	75	124	92	157
Import.	123	58	71	57	48	55	72

Fuente: Direction of Trade Statistics, Anuario 1987, 1988. FMI.

OSCAR PAREDES PANDO

Decíamos que las relaciones económicas y comerciales entre el Sur-peruano y el Occidente brasileño no serán exclusivas o excluyentes del espacio nacional peruano-brasileño en su conjunto. Los principales productos que Brasil coloca fuera de sus fronteras son, en orden de importancia: hierro y concentrados, torta de soja, café, calzados, aluminio y aleaciones, acero, jugo de frutas, motores de combustión, carne de ganado y vehículos. El Perú exporta al mundo los siguientes principales productos: cobre refinado, harina de pescado, zinc, plomo, aceites de pescado, plata, joyería de metales preciosos, entre otros. En 1991, el comercio entre nuestros países tuvo el siguiente comportamiento:

COMERCIO INTRA-REGIONAL DE BIENES TOTALES: 1991
(sobre la base de exportaciones FOB
en millones de dólares)

Procedencia / destino	Brasil	Perú
Brasil	---	221,70
Perú	34,30	---
Total ALADI	3.311,40	1.173,30
Total América Latina y el Caribe	3.425,40	1.180,00

Fuente: Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. CEPAL, 1992.

En abril de 1991, se acordó también que el ámbito de prioridad de comercio fronterizo entre nuestros países serían las localidades de Puerto Maldonado, Iñapari, Iberia, Purús, Puerto Esperanza, Breú, Pucallpa, Iquitos (Perú); Cruzeiro do Sul, Assis, Brasileia, Xapuri, Sena-Madureira,

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

Feijó, Manuel Urbano, Rio Branco, Tabatinga, Benjamin Constant (Brasil); para lo que debería utilizarse únicamente los medios de transporte de superficie. Se remarcó que aquel comercio estaba restringido a los productores y/o comerciantes que realizan sus ventas directamente al consumidor final. La delegación de Brasil aprobó la lista de los productos peruanos, libres de gravámenes y restricciones: té seco, maíz blanco gigante del Cusco, pasta de cacao, manteca de cacao, licor de cacao, minerales de cobre, nitrato de amonio, materiales colorantes de origen vegetal, suela, alambre de púas, bombas de uso minero, congeladoras, refrigeradoras, celdas de flotación, pescado seco salado, queso, miel de abeja, papas, frejol, pimienta, almidón de yuca, maní, arroz, bebidas gaseosas, licores, madera aserrada, perfiles de acero, zincadas, estructuras de acero, clavos de acero, tejas de uso doméstico y sus partes, cerraduras y cerrojos, guarniciones, aparatos para alumbrado eléctrico, remolques, semirremolques y artesanía.

Una vez mejorada la carretera Rio Branco-puerto de Ilo, el comercio movilizaría 3 millones de toneladas anuales de soja. Tal volumen apenas representa el 10% de la producción brasileña (del Mato Grosso y zonas vecinas). Para movilizar los 3 millones de toneladas de granos durante un año, deberán trasladar 8,333 toneladas/día, lo que supone el tránsito diario de 83 camiones de 10 toneladas de carga. También se prevé que, de retorno, dichos camiones podrían llevar tres millones de toneladas de fosfatos procedentes de Bayovar, o calcáreo dolomítico y aun cemento de Juliaca.

Así mismo, el pleno funcionamiento de las minas del Sur representaría un volumen bruto de producción de aproximadamente un millón de toneladas/año, hecho que demandaría un tráfico muy considerable de camiones con carga de 25 a 30 toneladas. Son éstas las potencialidades previsibles para el comercio en la referida macro-región bi-fronteriza.

Finalmente, sobre el asunto comercial, en setiembre de 1990 la Confederación Nacional de Industrias del

OSCAR PAREDES PANDO

Brasil y las federaciones de industria de Rondonia, Acre, Amazonas, Pará, Mato Grosso do Sul y Goiás llevaron a cabo un seminario, donde se destacó la importancia del «nuevo corredor». Algunos datos de los exportadores brasileños indican que la ganancia con el uso de las rutas que parten del Pacífico (Ilo o Matarani) bordearían los 100 dólares por tonelada. Por otro lado, según el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística, en 1988 la región Centro-Oeste registró una producción agrícola de granos de 31 millones de toneladas, sumados los estados de Mato Grosso do Sul y Goiás. El número equivale a casi ocho veces la cantidad de granos que exportó Brasil en el mismo año.

Otra actividad no desestimable y que va impactando en la economía del Sur-peruano es el turismo. En noviembre de 1990 se reunió la Comisión Mixta Perú-Brasil para avanzar en el diseño del «Programa 47 Catura». En síntesis, este programa busca reforzar las capacidades subregionales y nacionales para afrontar los problemas y necesidades de formación y capacitación turística: mejoramiento y homologación de los planes de estudio de los organismos de formación y capacitación turística; preparación y mejoramiento del cuadro de profesores e instructores de los organismos de formación y/o capacitación, y formulación de recomendaciones para la creación de nuevos centros de capacitación turística.

5. Zonas francas

La Amazonía occidental de Brasil ha recibido de parte de sus gobiernos un tratamiento especial en cuanto al desarrollo del comercio, lo que se expresa en la creación de zonas francas. Así, Acre está comprendido en el área de influencia directa de la zona franca de Manaus, mientras tanto, el departamento de Pando (Bolivia) -próximo a la frontera peruana- tiene aprobado por su gobierno el funcionamiento de la zona franca de Cobija.

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

Las zonas francas, por lo general, son utilizadas como instrumentos de promoción del desarrollo de áreas atrasadas o fronterizas, a través de medidas como la creación e incremento del comercio y/o la instalación de pequeñas y medianas industrias, etc.

Si bien ONUDI recomienda un conjunto de estímulos: exención de aranceles, impuestos directos e indirectos, libertad de movilidad de capitales y excedentes, facilidades financieras, tarifas especiales, etc., se da el caso que la creación de una zona franca no obliga a ningún país a conciliar intereses con el vecino geográfico. Por ello, la creación de estas áreas puede dar lugar al desarrollo de proyectos regionales competitivos, hegemónicos y hasta anti-integracionistas, caso de la zona franca de Iquique (Chile), creada en 1975 con el objeto de generar un polo de desarrollo en la Región I (Tarapacá), y que, por su ubicación geográfica, tiene fácil acceso a los mercados de Argentina, Bolivia y Perú. Desde Iquique y dentro del área cubierta por un radio de 1,000 kilómetros, se encuentran las ciudades de Arequipa, Tacna, La Paz, Cochabamba, Oruro, Sucre, Potosí, Salta, Jujuy y Tucumán, con una población de aproximadamente 10 millones de habitantes.

La zona franca de Manaus fue creada en 1957 para el libre comercio de importación y exportación de Acre y Rondonia. En 1967 se refundó aquella zona franca, buscando, además del comercio, crear en el interior de la Amazonía un centro industrial y agropecuario. El área de la zona franca de Manaus incorpora la región norte y porciones del Noroeste y Centro-oeste, con una extensión de 2.900,000 kms²., incluyendo, además de Acre y Rondonia, a Amazonas y Roraima. Todo ese espacio significa el 26% del territorio de Brasil.

El esfuerzo de industrialización de la zona franca de Manaus se dirigió a la producción de bienes, aprovechando la enorme expansión de la economía brasileña. Con ello se buscaba fortalecer la empresa nacional y favorecer la captación de inversiones extranjeras, para lo que se hacen ne-

OSCAR PAREDES PANDO

cesarios nuevos mercados en la cuenca del Pacífico. De ahí que, sobre la infraestructura vial Acre-Sur peruano, en el largo plazo, tendremos el eje Manaos-Ilo, con la respectiva proyección al Pacífico.

En el Perú, en los últimos 10 años se viene prestando atención a las zonas francas. Primero en el caso de Tacna y luego en Ilo. La zona franca de Ilo (ZOFRI) posee un nítido rol exportador. Sus posibilidades de desarrollo son bastante considerables, dadas las ventajas con que cuenta en los aspectos tributarios, laboral, de comercio exterior, financiero y cambiario y, sobre todo, por la infraestructura de apoyo que son las instalaciones portuarias. Para ello, ZOFRI cuenta con 327.4 hectáreas. Se sabe que existen contratos con consorcios peruanos, peruano-bolivianos, peruano-dinamarqueses, de Corea y de Taiwan, para el desarrollo de empresas de textiles, deshidratado de ajos, conservas y congelados de pescado, material quirúrgico, partes de computadoras, etc. A pesar de estos esfuerzos, subsisten algunos problemas como el energético, siendo necesaria la transferencia de los excedentes de la Central Hidroeléctrica de Machu Picchu, existiendo propuestas de invertir hasta 29 millones de dólares por parte del sector privado. De esta manera, ZOFRI permite integrar el Perú con Bolivia y abre posibilidades para el establecimiento de relaciones con los países de la cuenca del Pacífico.

Finalmente, es oportuno indicar que con motivo del forum «Zonas Francas y Ferias Internacionales de Integración para el Desarrollo de Madre de Dios», realizado en Puerto Maldonado en julio de 1992, se recomendó al gobierno central que dicte medidas adecuadas para declarar a Madre de Dios dentro de los alcances de una zona franca comercial y turística. Los participantes en el forum concluyeron que: «es necesario crear inmediatamente la zona franca para Madre de Dios, teniendo en cuenta las potencialidades de la zona, siendo la más indicada: zona franca comercial y turística. Una alternativa puede ser la creación de depósitos francos, con la organización de ferias fronterizas».

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

6. Iniciativas locales

Probablemente, lo más significativo entre los compromisos orientados al desarrollo compartido sean las iniciativas locales, por cuanto ellas surgen desde las mismas comunidades fronterizas y con la finalidad de buscar soluciones conjuntas a problemas similares. No obstante, muchas veces la realización de estas iniciativas encuentra dificultades en las estructuras burocráticas.

Estas iniciativas son respuestas a la situación de postración de sus regiones y, en la medida que emergen del seno de las propias comunidades, su realización compromete la participación de la sociedad civil fronteriza.

Durante la década del ochenta (Paredes: 1993), en la frontera peruano-brasileño-boliviana se produjeron diversas iniciativas que, en resumen, expresaban la voluntad de su población de desarrollarse de manera conjunta. Entre aquellas acciones tenemos:

- *Convenio de intenciones: Puerto Maldonado-Riberalta (Perú-Bolivia), febrero de 1983.*

«Reunidos en la oportunidad en que la ciudad de Riberalta conmemora su 89 aniversario de creación... nuestras delegaciones estiman la necesidad de desarrollar acciones comunes... a fin de concretar los siguientes propósitos: formulación de complejos industriales en la región de frontera común; plan de turismo regional; requerir la pronta creación de las cámaras de comercio e industria binacionales; ejecución de políticas conjuntas para la navegación permanente del río Madre de Dios, y hacer de este río un importante eslabón en la vía Atlántico-Pacífico, utilizando la ruta Manaos-Riberalta-Puerto Maldonado-Ilo».

- *Primera convención de cámaras de comercio e industria de la cuenca del Madre de Dios, marzo de 1983.*

OSCAR PAREDES PANDO

Con la concurrencia de las cámaras de comercio e industria de Cobija, Riberalta y la Cámara Regional de Industria y Comercio Peruano-Boliviana de Riberalta, así como la Cámara de Comercio e Industria de Puerto Maldonado, se propuso como objetivo permanente el desarrollo fronterizo, mediante la creación de empresas binacionales que permitan lograr el normal flujo comercial, donde los servicios de transportes cubran ambas regiones con inversión compartida. También se planteó la necesidad de impulsar ferias internacionales, recomendando al gobierno peruano que facilite el tránsito de productos de exportación e importación a través del Océano Pacífico y la instalación de una zona franca en Puerto Maldonado.

- *Primera reunión macro-regional fronteriza: Madre de Dios, Acre y Pando*, setiembre de 1983. «A fin de formalizar los vínculos de integración fronteriza entre Perú, Bolivia y Brasil, mediante programas de aprovechamiento racional de los recursos naturales, así como la apertura de vías continentales de comunicación; elaborar programas de crecimiento y desarrollo productivo que permitan establecer núcleos de colonización humana; diseñar modelos de intercambio comercial». Para el efecto, en el acta final se planteó: «constituir una Comisión Mixta Técnica Permanente de Carácter Tripartito Peruano-Boliviano-Brasileña para la elaboración de un Proyecto Regional Fronterizo de Desarrollo Integral, que tenga su sede en Puerto Maldonado...».

- *Segunda reunión macro-regional fronteriza: Acre, Madre de Dios y Pando*, mayo de 1984. La Comisión de Comercio, Industria, Turismo y Consulado acordó: «Otorgar al desarrollo sólidas corrientes comerciales...; recomendar la implementación de agencias de cambio y bancos; definir, a la brevedad, los regímenes que sean posibles de intercambio comercial fluido; recomendar la realización de un estudio de comercio fronterizo en el ámbito de la macroregión».

Referencias bibliográficas

- ARON, Raymond
1986 *Paz e guerra entre as nações*. UNB. Brasilia.
- BARRENECHEA L., Carlos
1990 *El gran Sur*. CBC. Cusco.
- BROTONS, Ramiro
1983 *El territorio, la frontera y las comunidades fronterizas: reflexiones sobre la cooperación transfronteriza*. Zaragoza.
- CAMPOS, Carlos - Ribeiro, Edson
1985 *A exploração de petróleo no Brasil: situação e perspectivas*. Brasilia, DNPM.
- CAPORASO, James
1987 *Enfoques teóricos sobre la cooperación internacional: el caso de América Latina*. El Colegio de México-Universidad de Chile. México.

OSCAR PAREDES PANDO

- CEPAL
1992 *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile.
- COSTA, Gino
1987 *La relaciones económicas y diplomáticas del Brasil con sus vecinos de la cuenca amazónica: 1974-1985.* CEPEI, Lima.
- DABAT, Alejandro
1994 *La coyuntura mundial de los noventa y los capitalismos emergentes. En: Comercio Exterior, Vol. 44, Num. 11.* México.
- EL-NAGGAR, Said
1989 *Enfoques estratégicos para la integración de América Latina.* BID. Buenos Aires.
- FUNTAC
1990 *Monitoramento da cobertura forestal do estado de Acre: desmatamento e uso atual da terra.* Rio Branco-AC.
- FUENTES HERNÁNDEZ, Alfredo
1987 *Notas sobre integración económica entre países latinoamericanos de diferentes niveles de desarrollo.* El Colegio de México-Universidad de Chile. México.
- IGLESIAS, Enrique
1989 *Enfoques estratégicos para la integración de América Latina.* BID-Intal. Buenos Aires.
- KEHOHANE, Robert y Joseph NYE
1977 *Power and interdependence.* Boston: Little, Brown and Co.

DE LAS COMUNIDADES FRONTERIZAS A LA CUENCA DEL PACIFICO

MORAIS, F.; R. GONTIJO y C. DE OLIVEIRA

1970 *Transamazónica*. Edit. Brasiliense.

NUÑEZ GAMERO, C.

1952 *Proyecto de ley sobre construcción del ferrocarril al Sur-Oriente peruano*. Cámara de Diputados del Perú. Lima.

PAREDES PANDO, Oscar

1992 *Carretera interoceánica, integración o marginación de la región Inka*. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco.

1993 *Microesquemas de integración. Una estrategia para el desarrollo fronterizo Perú-Brasil* (tesis doctoral).

PROCESO ECONÓMICO

Camisea, proyecto del futuro (suplemento especial).

SABATO, Ernesto

1983 *Utopía y realidad en la Confederación Hispanoamericana*, La Nación, Buenos Aires. Octubre.

SEPLAN-AC

1982, 1987 *Anuario estadístico del Acre*
1988

SUR

1991 Boletín de información y análisis. Año XIV, Nro. 167. CBC. Cusco, 15 de febrero.